

El sospechoso de pornografía infantil quiso poner cámaras en un vestuario de fútbol

Técnicos y jugadores de equipos cadetes creen que José León T.S. usó la tapadera de entrenador para rodearse de menores

RICARDO FERNÁNDEZ • MURCIA

No tenía ni idea de fútbol, pero ejercía como entrenador de equipos aficionados de las categorías cadete e infantil. Ahora, cuando se ha conocido que José León T.S. ha ingresado en prisión como presunto cerebro de

una trama de pornografía infantil, técnicos de fútbol y jugadores sospechan que el acusado había encontrado la tapadera perfecta para estar rodeado de adolescentes y niños. Aunque hasta el momento no existe ningún dato que apunte a que alguno de los

jugadores puede encontrarse entre el medio centenar de menores corrompido por la red, algunos deportistas reconocen haberse sentido acosados —«me llamaba por teléfono un montón de veces cada día, sin motivo alguno», explica V., de 15 años— y otros

recuerdan que incluso trató de poner cámaras de vídeo en los vestuarios del campo de El Puntal. En las pedanías donde en los últimos años desempeñó tareas de entrenador —El Puntal, Monteagudo o La Alberca— la preocupación ha hecho presa en los padres.

Ahora, a toro pasado, para todo el mundo resulta sencillo atar cabos. José León T.S., el joven de 26 años acusado de almacenar y distribuir una enorme cantidad de imágenes y vídeos pornográficos con menores —se le intervinieron 25.000 archivos de imágenes y 500 cintas—, era un entrenador de fútbol bastante atípico. Apenas sabía lo que era un balón. Pero llevaba cuatro o cinco años de banquillo en banquillo.

«No tenía ni idea de fútbol», señala, rotundo, un adolescente de El Puntal que lo ha tenido un par de años como *míster*. Y M., otro entrenador que ha compartido meses de banquillo con José León, confirma

que «no era hombre de fútbol. Apenas sabía nada. Ahora, claro, piensas que se había metido en esto..., por lo que se había metido».

Aunque no existe un sólo dato que apunte hasta el momento a que alguno de los chicos puede figurar entre el medio cente-

nar de menores que han sido corrompidos sexualmente en Murcia, lo cierto es que su condición de entrenador le servía para estar siempre rodeado de adolescentes.

«Nos pagaba pizzas, nos dejaba su moto, nos ofrecía videojuegos», señala un joven de El Puntal que lo tuvo como entrenador. Otro chico, V., de 15 años, reconoce haberse sentido agobiado por sus llamadas, que se contaban por decenas.

«Un día llegó con la idea de que iba a instalar cámaras de vídeo en el vestuario, porque decía que se habían producido destrozos», confirma el chaval. El presidente del club deportivo se lo impidió.



JUAN LEAL

V., junto a un amigo, lee las noticias sobre la detención del que fue su entrenador de fútbol.

«Nene, a ti ese chico no habrá intentado hacerte algo, ¿verdad?»

El Puntal es un hervidero de rumores y miedos. «Nene, a ti ese chico, el tal León, no habrá intentado hacerte nada, ¿verdad?». La pregunta está en boca de muchos padres. De la mayoría. Por si sí o por si no. Saben que alrededor de cincuenta menores han podido caer en las redes del supuesto responsable de la red de pornografía infantil. Y esos son muchos menores. Cualquiera sabe...

«Ha sido lo primero que le he preguntado a mi hijo en cuanto me he enterado de los líos en los que parece que estaba metido ese chico, el tal León», admite una vecina de la pedanía, a quien ni siquiera la rotunda negativa de su hijo parece haberla tranquilizado del todo. «En la que nos podíamos haber visto metidos, así, por las buenas», comenta de cuando en cuando, moviendo la cabeza.

Todo el mundo admite, sin embargo, que nunca hubieran sospechado que José León T.S. pudiese estar relacionado con esas actividades. «Ni pasársenos por la cabeza».

«A veces se quedaba mirando cómo nos duchábamos»

R. F. • MURCIA

«A veces, después de los partidos o de los entrenamientos, entraba en el vestuario, se sentaba en el banco y se quedaba mirando cómo nos duchábamos. No decía nada; sólo miraba». A V., de 15 años, esa conducta le extrañaba, pero sólo relativamente. A

fin de cuentas, José León T.S., conocido por sus jugadores simplemente como León, era su *míster*. Y no parecía mal tipo.

«Más bien era un pesado», explica. Lo dice con motivo. León le llamaba al móvil casi constantemente. «Muchas veces al día, muchas». Tantas que llegó a sen-

tirse muy agobiado, casi acosado. La madre de V. observaba con preocupación tanta atención depositada sobre su hijo.

«Yo le preguntaba: '¿Pero qué le pasa al León ese? ¿De qué habláis tanto tiempo?'». La respuesta siempre era la misma: «No hablamos de nada. Me llama por

llamarme. Si no sabe ni por qué lo hace, ni sabe qué decirme. Es un pesado», le explicaba V.

El chico, sin embargo, reconoce que jamás intentó pasarse con él. «Una vez me dijo que tenía que ir a su piso, a ver el ordenador y videojuegos. Pero yo no fui. Quizá tomó la decisión correcta.



TELS.: 968 43 01 02-968 21 76 33



**EDIFICIO
AVENIDA**

EN LA AVENIDA DE EUROPA

VIVIENDAS DE LUJO DE 2, 3 Y 4 DORMITORIOS

- FACHADA AUTOVENTILADA EN PIEDRA NATURAL
- MÁRMOL PULIDO Y ACRISTALADO EN SALÓN Y DORMITORIOS
- INSTALACIÓN DE CLIMATIZACIÓN FRÍO/CALOR CENTRALIZADO
- ALARMA Y CAJA FUERTE EN TODAS LAS VIVIENDAS
- VIDEOPORTERO
- GARAJES Y TRASTEROS

Urpesa

*Construimos
bienestar*



OFICINA CENTRAL:

PLAZA DE SANTA ISABEL, 4 • 968 21 76 33

OFICINA DE VENTAS:

C/ PERIODISTA ENCARNACIÓN SÁNCHEZ, 968 43 01 02

Existe a disposición del público información completa de esta promoción, en las oficinas de URPESA, S.A., Pza. de Sta. Isabel, 4 (R.D. 515/1989). Inscrita en el Reg. Merc. de Madrid, tomo 2.773, Archivo 2.099, Sec. 3º Libro de Sociedades, Folio 62, Hoja 18.915, Inscr. 1º - N.I.F. A-28266690